

En el país del dictador más cool del mundo,
ellas son la resistencia.

EL MÉTODO BUKELE

The Bukele method

UN DOCUMENTAL DE **ROSA MÁRQUEZ** Y **MARTA JAENES**



EL MÉTODO BUKELE

Según Naciones Unidas, cuando un país supera los 10 homicidios por cada cien mil habitantes experimenta una epidemia de muerte. En 2015, El Salvador batió el récord mundial con 103 homicidios, más que cualquier otra nación que no estuviera en guerra. Por ponerlo en contexto, ese mismo año en el México de los cárteles, del Chapo Guzmán y de los Zetas, la tasa fue de 18 y en Estados Unidos no llegó a 5.

Las maras o pandillas criminales que venían asediando el país desde los años 90 eran las responsables de estas cifras. Sin embargo, desde la llegada a la presidencia en 2019 de Nayib Bukele, el Gobierno ha conseguido una reducción

drástica de la criminalidad, presume de haber desarticulado a las maras y asegura haber encarcelado a más de 80.000 pandilleros. El Salvador ha pasado así de ser el país más violento de América Latina a uno de los más seguros.

Bukele ha conseguido en menos de un lustro lo que ninguno de sus antecesores logró en tres décadas, pero el precio a pagar por la población está siendo muy caro. El Salvador es el país que más ha retrocedido en democracia en los últimos tres años, después de Myanmar y Afganistán y, al igual que en este último, son las mujeres quienes más están sufriendo la violencia del Estado.

SINOPSIS

Entre el 26 y el 27 de marzo de 2022, calificado por algunos medios de comunicación como el fin de semana más sangriento en la historia de El Salvador, la Mara Salvatrucha 13 asesina a 87 personas sin un patrón lógico. Al día siguiente, el Gobierno decide implantar un régimen de excepción que permite detener a cualquier persona sospechosa de pertenecer a las pandillas y mantenerla en prisión, incomunicada, por tiempo indefinido. Se calcula que más de 30.000 inocentes han sido detenidos de forma arbitraria. Sus familiares deben peregrinar de un penal a otro del país en busca de noticias, las pistas se pierden y muchos presos mueren en circunstancias extrañas. Los cuerpos no siempre se devuelven a las familias, a veces se entierran en fosas comunes para ocultar los signos evidentes de tortura y malnutrición.

Estas detenciones masivas, en su mayoría de jóvenes, han provocado que casi la mitad de los hogares del país estén hoy sostenidos por mujeres, muchas de ellas de edad avanzada y sin apenas recursos. No solo han tenido que hacerse cargo de la economía doméstica, también del cuidado de los hijos e hijas de las personas detenidas, que el Estado ha convertido en huérfanos de facto.

Sin embargo, también son ellas quienes están liderando las protestas contra el régimen y la defensa de los derechos humanos en un país donde la vida, en especial la de las mujeres, nunca ha importado mucho. Esta es la historia de una abogada, una periodista y una activista medioambiental que han decidido plantarle cara al gobierno del autoproclamado dictador más cool del mundo.





LA ABOGADA

JAYME MAGAÑA

“Me arriesgo a ser detenida, desaparecida, a ser torturada, violada... Me arriesgo a no tener un juicio público ”

Magaña es una de las últimas abogadas defensoras de derechos humanos que aún quedan en El Salvador. Durante años, investigó temas de corrupción y trabajó defendiendo los derechos de las mujeres, de los migrantes y de las personas LGTBI. En la actualidad lleva algunos de los casos más paradigmáticos del país, como el de Génesis, una bebé que nació mientras su madre estaba encarcelada por el régimen y falleció con solo 15 meses, debido a las condiciones insalubres dentro de la prisión. La abogada denuncia que la falta de medicamentos obliga a las presas a situaciones desesperadas, como bañar a sus hijos en lejía para curarles la sarna. Al menos otros cuatro bebés han muerto en circunstancias similares, aunque se sospecha que la cifra real es mucho mayor.

En abril de 2025, Magaña presentó ante

la fiscalía una denuncia por agresiones sexuales a presas en la cárcel de mujeres de Apanteos. Allí ha documentado embarazos forzados, partos en condiciones inhumanas y abortos no asistidos dentro del penal. Los guardias de seguridad obligan a las reclusas a mantener relaciones sexuales a cambio de productos de primera necesidad como compresas o comida. Exponer estos abusos y negligencias del Estado ha puesto a la abogada en una situación de riesgo. Magaña recibe amenazas continuas y debe cambiar de domicilio cada semana. Sabe que en cualquier momento pueden llevársela detenida o incluso hacerla desaparecer. Sin embargo, pese al miedo, ha optado por seguir adelante porque “si yo no defiendo a esta gente, ¿quién lo hará?”, se pregunta.

LISSETTE LEMUS

“Una vez que alguien entra en prisión, su familia no sabe si esa persona está viva o está muerta o qué ha pasado con ella, porque no puede volver a verla”

Lemus es fotoperiodista desde hace 25 años y su trabajo siempre ha girado en torno a la violencia, especialmente la ejercida contra las mujeres. En 2009 ganó el World Press de fotografía con la imagen de una vendedora asesinada por pandilleros a escasos metros del colegio donde estudiaban sus hijas. Por aquel entonces, escenas así se repetían por todo el país una media de quince veces al día.

Hoy, con las maras desarticuladas, su trabajo se enfoca en el impacto del régimen de excepción sobre la población salvadoreña. Lemus ha documentado casos de torturas y violaciones de mujeres en las cárceles, así como la dificultad que supone para las detenidas menstruar en prisión, donde carecen de productos básicos de higiene como compresas o agua. Es también una de las pocas reporteras salvadores que ha podido acceder al CECOT (Centro de Confinamiento del Terrorismo).

Por la megacárcel de Bukele han desfilado youtubers, influencers y multitud de medios extranjeros, pero se prohíbe el acceso a los periodistas locales, cuyas investigaciones han demostrado que Bukele pactó con las pandillas para alcanzar el poder.

En mayo de 2025 el periódico El Faro publicó una entrevista con Charli, conocido líder del Barrio 18, donde aseguraba que él y otros miembros de la cúpula criminal escaparon del país con la ayuda del Gobierno. Tras esta exclusiva, ha comenzado una persecución a la prensa que ya se ha cobrado el exilio forzoso de más de 40 periodistas. Lemus ha sido despedida del periódico para el que trabajaba desde hace más de una década. Esto ha hecho su trabajo aún más vulnerable a las demandas y el acoso, pero, pese a todo, ha decidido quedarse en El Salvador para seguir contando verdades incómodas.

LA PERIODISTA





LA ACTIVISTA

VIDALINA MORALES

“Tengo mucho miedo. No tanto a que me asesinen, pues la muerte es el final del paso por este mundo. Yo tengo más miedo a que me capturen y me lleven a morir, como tantos inocentes están muriendo, en una de esas cárceles de Bukele”

Morales, campesina y madre de cinco hijos, vive en una zona rural del departamento de Cabañas donde lleva décadas liderando la lucha de las comunidades por el acceso al agua. En El Salvador llueve el triple que en Londres y casi cuatro veces más que en Madrid, pero una de cada diez personas no tiene agua corriente en su domicilio y las otras nueve ni siquiera tienen asegurada su calidad. La voraz extracción de oro que durante un siglo se llevó a cabo en el país dejó ríos y pueblos enteros impregnadas de cianuro, arsénico y otros venenos que todavía contaminan el agua y hacen inviable la vida en muchas regiones.

Morales se enfrentó hace una década al extractivismo desaforado de las compañías mineras, a las que entonces lograron echar del país. En 2017 ella y sus compañeros consiguieron una victoria histórica: El Salvador se convirtió en la primera nación del mundo en prohibir por completo la minería metálica. Una ley pionera que el actual Gobierno no tardó ni veinte días en derogar.

El 27 de noviembre de 2024 Bukele anunció la reactivación de la minería con un tuit: “Dios colocó un gigantesco tesoro bajo nuestros pies”, en referencia al preciado metal que yace bajo el Anillo de Fuego del Pacífico. “El agua vale más que el oro”, fue la respuesta de Morales al presidente y el lema con el que ha vuelto a encabezar la oposición a la minería y la defensa del medioambiente.

Sabe que su lucha es la de David contra Goliat. Cinco activistas de su misma asociación han sido enjuiciados por un presunto delito cometido durante la guerra civil. Su propio hijo fue capturado a modo de advertencia poco después de comenzar las protestas. Sin embargo, nada de esto ha detenido a Morales, cuyo pulso contra el Estado le está costando al presidente más popular de América Latina una crisis reputacional grave. Con tres tercios de la población en contra de la minería y con la Iglesia, que hasta ahora había guardado silencio, del lado de los activistas, Bukele ha empezado a perder por primera vez apoyo popular.

SONIA ALFARO

“Lo más duro para mí fue cuando las subieron al camión de traslado de reos. Tenían rozaduras en los tobillos y las piernas hinchadas porque no están acostumbradas a andar con cadenas. Le pregunté a una si le dolía y me dijo que sí, “pero no te preocupes, mami. Yo no debo nada y pronto me dejarán libre”. Esa fue la última vez que las vi”.

Alfaro es viuda y madre de tres hijas. Vivía con la pequeña, una estudiante universitaria de 21 años y con la mediana, de 23 y madre de dos niñas, en un barrio de Santa Ana acosado por las pandillas. La llegada de Bukele fue recibida con esperanza por todas ellas. Tras años de corrupción y dejadez, al fin un político parecía dispuesto a hacer algo por su pueblo. Sin embargo, esta percepción cambió el 21 de abril de 2022. Ese día, en pleno apogeo del régimen de excepción, la policía llegó a su domicilio y sacó a la hija menor de la casa con la excusa de hacerle unas preguntas. Poco después, la mediana acudió a comisaria para interesarse por su hermana y ambas quedaron detenidas, acusadas sin pruebas de ser pandilleras. Alfaro no ha vuelto a verlas desde ese día.

Cuando consigue reunir 200 dólares va a llevarles “paquete” a la cárcel, pero en los últimos meses el dinero no le alcanza. Alfaro era encargada en una fábrica textil, pero ha tenido que dejar el trabajo

para poder cuidar de sus nietas.

Sus dos hijas están presas en el penal de Apanteos, a la espera de juicio. El mismo centro en el que Magaña ha denunciado agresiones sexuales por parte de los custodios. A las reclusas que no reciben “paquete” las apodan las “rusas”. Los funcionarios les exigen sexo a cambio de productos de primera necesidad como papel higiénico, jabón o compresas. Si, como consecuencia de estos abusos, alguna se queda embarazada es obligada a abortar por la fuerza.

La historia de Alfaro servirá como hilo conductor del documental, pues ejemplifica por lo que están pasando miles de madres en El Salvador. Enfrentadas con un sistema que no responde, con procesos judiciales bloqueados y ausencia de información, sus relatos contrastan con la narrativa triunfalista de un país que, en nombre la seguridad, ha sacrificado el derecho a la justicia.

LA MADRE





IVANIA CRUZ

Abogada que presta defensa jurídica a las víctimas del régimen de excepción. Su propio hermano, médico de la sanidad pública que estuvo en primera línea durante el COVID y concejal del municipio de Zacatecoluca, fue detenido, convirtiéndose en uno de los primeros presos políticos del país. Ella misma está siendo vigilada por la inteligencia del Estado y ha tenido que exiliarse tras la detención de Fidel Zabala. Este defensor de los derechos humanos, de la misma organización que Cruz, fue la primera persona que denunció torturas y desapariciones forzadas dentro de las cárceles de Bukele, de las que vio salir un gran número de cadáveres “en bolsas negras”.

ZAIRA NAVAS

Exinspectora de policía, trabajó tres años en asuntos internos como jefa de un grupo encargado de investigar casos de corrupción y violación de derechos humanos. Sus investigaciones y los testimonios de sus compañeros le han llevado a denunciar la imposición de cuotas diarias de arrestos a los policías. Durante su turno, cada agente debía apresar al menos a diez personas sospechosas de pertenecer a las pandillas. Esto ha provocado numerosas detenciones arbitrarias y abusos. Algunos policías utilizaron el decreto para extorsionar a la gente, exigiendo dinero o sexo para evitar la detención. Navas trabaja en la actualidad para la ONG Cristosal.

INGRID ESCOBAR

Abogada y defensora de los derechos humanos, ha acompañado a los familiares en los procesos de exhumación de cadáveres. La asociación a la que pertenece, Socorro Jurídico, lleva documentadas hasta la fecha 500 muertes bajo la custodia del Estado, casi todas por torturas, malnutrición o negación de medicamentos. Sospechan que esta cifra es solo la punta del iceberg y que en el penal de Izalco el Estado oculta fosas clandestinas. Escobar ha tenido que huir del país ante persecución y las amenazas a las que está siendo sometida por parte del Gobierno.

GABRIELA CÁCERES

Periodista de investigación del diario El Faro. Uno de sus reportajes más importantes fue ‘Catedral’, que puso al descubierto la corrupción del Gobierno de Bukele y su pacto con los líderes de las maras, como Elmer Canales Rivera, alias el Crook de Hollywood, detenido en México en 2023 cuando debía estar cumpliendo una condena de 30 años en El Salvador. Bukele accedió a convertirse en el carcelero de Trump a cambio de la extradición de estos pandilleros, para evitar que testificaran en Estados Unidos y desvelaran detalles del pacto. Los periodistas que lo desvelaron han tenido que exiliarse del país. Cáceres es de las pocas que siguen allí.

INTENCIÓN DE LAS AUTORAS

En 2023 viajamos a El Salvador para trabajar en un proyecto de memoria histórica con mujeres supervivientes de la guerra civil. Al llegar descubrimos un lugar lleno de historias, cuya realidad sobrepasaba la imaginación de cualquier guionista. Tras décadas de violencia, por fin se podían hacer cosas tan cotidianas como recorrer el país con la ayuda de un GPS, algo impensable apenas dos años antes, cuando bajo el control de la maras todo el territorio estaba dividido en fronteras invisibles y cruzarlas sin permiso podía suponer una sentencia de muerte. Cómo no sentir entonces simpatía por el presidente milenial y su método de seguridad, que había obrado tal milagro. Incluso se le perdonaban

excentricidades y políticas alejadas de la realidad, como los adopción del Bitcoin en un país donde el 70% de la población ni siquiera dispone de una cuenta bancaria o la creación de un hospital para mascotas, cuando el sistema público de salud encabeza la lista de los peores del mundo.

Sin embargo, en este primer viaje ya vimos que el país no se parecía en nada a la nación instagramable que Bukele mostraba orgulloso en sus redes sociales. A partir de ahí comienza una investigación que se ha prolongado más de dos años y que combina trabajo de campo con análisis documental y un segundo viaje en julio de 2025



para buscar nuevas historias y personajes.

Bukele no solo es el presidente de El Salvador, es también un fenómeno mediático global: un "dictador cool" que muestra la represión de sus cárceles en TikTok con imágenes que parecen sacadas de una serie de Netflix. Bajo su mandato, el país se ha convertido en una inmensa prisión donde se pudren ciudadanos sin recursos, adversarios políticos, sindicalistas y ahora también deportados de Estados Unidos, una

medida por la que ya ha sido bautizado como el 'carcelero de Trump'.

Sin embargo, a mil días del régimen de excepción y a pesar de la corrupción y el empeoramiento en las condiciones de vida de la población, la popularidad del presidente sigue creciendo fuera de sus fronteras y ya es el mandatario con más aceptación de América Latina. Y es que Bukele, que antes de ser político fue publicista, es un experto en marketing, capaz de convertir la represión en espectáculo.

'El método Bukele' es el nombre con el que han bautizado una política de seguridad basada en el miedo y las detenciones masivas que ya se ha implantado en otras zonas de la región, como Honduras, y que amenaza con extenderse por más países, incluido Estados Unidos, donde se está aplicando contra los inmigrantes. Es también el título elegido para este documental que aborda cómo El Salvador se ha convertido en el laboratorio de experimentación de los

los nuevos populismos, pero desde una perspectiva novedosa: la de las mujeres que ejercen de dique de contención frente al totalitarismo. Este es una amenaza en todo el mundo, incluida España, donde un 26% de los hombres jóvenes cree que, en algunas circunstancias, el autoritarismo es preferible a la democracia.

Es momento de ofrecer una contranarrativa valiente que cuestione y desmonte los relatos oficiales del poder.





LAS DIRECTORAS



Guionista y realizadora audiovisual, con un doctorado en Estudios Interdisciplinarios de Género, la mayor parte de su trabajo ha girado en torno a la lucha feminista y la igualdad. En 2023 llegó a El Salvador para trabajar en un proyecto de memoria histórica del que surgió el documental 'Voces de guerreras', sobre mujeres supervivientes del conflicto armado.

Ha dirigido cinco cortometrajes y ha participado en numerosas campañas de organismos gubernamentales contra la violencia de género, la violencia digital o la prostitución.

Es coautora, junto a Marta Jaenes, del documental '¿Qué coño está pasando?', estrenado en Netflix en 2019, del libro sobre violencia sexual '¿Cerro usted las piernas? Contra la cultura de la violación', publicado en 2021 por Penguin Random House y del documental 'Where is my name?', sobre mujeres afganas.

A woman with dark hair and bangs, wearing a dark blue sleeveless top and a gold necklace, is sitting at a desk. She is looking towards the right with a slight smile. In front of her is a white laptop. To the left of the laptop is a glass of water and a red mouse. The background is a blurred image of a person in a red shirt. The name 'MARTA JAEÑES' is written vertically in large white letters on the right side of the image.

MARTA JAEÑES

Periodista especializada en igualdad y políticas sociales. Ha trabajado como reportera de la Sexta Noticias durante más de una década. Ha sido corresponsal en Madrid de la cadena de televisión holandesa VPRO y ha trabajado en informativos y programas de actualidad en medios de comunicación como la COPE, Castilla La Mancha Televisión o Telemadrid, entre otros.

Estudió Guion y Realización en la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de Baños, en La Habana. Además del documental sobre feminismo en España '¿Qué coño está pasando?', ha dirigido 'Sentidos', un cortometraje documental rodado en Cuba en 2015, y 'Where is my name?' sobre las mujeres afganas tras la vuelta de los talibanes al poder en 2021.

En la actualidad es subdirectora y columnista del diario digital InfoLibre.

TITULARES DE PRENSA



EL PAÍS

Televisión

PROGRAMACIÓN TV · SERIES · CALENDARIO DE SERIES · PROGRAMAS · COMUNICACIÓN · CRÍTICA TV · AVANCES · ÚLTIMAS NOTICIAS

E Por qué arrasa ‘¿Qué coño está pasando?’, el documental de Netflix sobre el feminismo en España

El trabajo, firmado por Rosa Márquez y Marta Jaenes, hace un repaso del contexto social a través de la voz de 40 mujeres

EL ESPAÑOL

SERIES / CINE DOCUMENTAL

El documental feminista de Netflix del que todo el mundo habla y que odiará Ortega Smith

Marta Jaenes y Rosa Márquez dirigen ‘¿Qué coño está pasando?’, un trabajo sobre el feminismo desde muchísimos y diferentes puntos de vista.

elPeriódico

Feminismo

El ensayo '¿Cerró usted las piernas?' radiografía la violencia contra las mujeres

Las periodistas Marta Jaenes y Rosa Márquez recogen testimonios y reflexionan sobre la cultura de la violación



Foto: Rosa Márquez, directora del documental Voces de Guerreras/Cortesía

“RECUPERAR LAS LUCHAS DE LAS MUJERES”, LA MIRADA DE LA ESPAÑOLA ROSA MÁRQUEZ, LA DIRECTORA DEL DOCUMENTAL VOCES DE GUERRERAS

David Ramírez · 19 de julio de 2023 · El Salvador · 90 Views

“Voces de Guerreras: mujeres, historias y luchas”, es el recién estrenado documental que visibilizó a cuatro valientes mujeres de Suchitoto que atravesaron y sobrevivieron la etapa del conflicto armado salvadoreño, y cómo desde sus diferentes trincheras aportaron a la sociedad y la memoria histórica en el país. El filme fue dirigido por la española, periodista y feminista Rosa Márquez.

VINYL PRODUCCIONES

Vinyl Producciones es una compañía audiovisual fundada en 2009 que cuenta con una amplia experiencia en la creación de contenidos y en la prestación de servicios de producción. A lo largo de los años ha desarrollado proyectos tanto para clientes institucionales y privados como de producción propia.

En el ámbito de la producción propia, destacan el cortometraje Crisis (Rosa Márquez, 2011), Taro (Dani Rebner, 2019) y el largometraje documental El Vaticano y el Tercer Reich (Rufo Pajares, 2014).

En cuanto a la producción de contenidos para terceros, la compañía ha llevado a cabo piezas audiovisuales para That's English!, el curso oficial de inglés a distancia creado por el Ministerio de Educación y Formación Profesional y emitido por TVE.

Así mismo, ha producido campañas de gran alcance como No dejes que se apague, sobre concienciación de la insuficiencia cardiaca (Sociedad Española de Cardiología y Fundación Española del Corazón), o Redes sin machismo, impulsada por las Diputaciones de Andalucía.

Al frente de la productora se encuentra Dani Rebner, productor y realizador audiovisual con una dilatada trayectoria en la producción y distribución de contenidos audiovisuales.

CONTACTO

Dani Rebner
produccionesvinyl@gmail.com
+34 647623516
vinylproducciones.com



The Bukele method

UN DOCUMENTAL DE
ROSA MÁRQUEZ Y MARTA JAENES